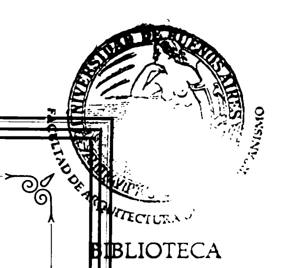


NUESTRA Arquitectura

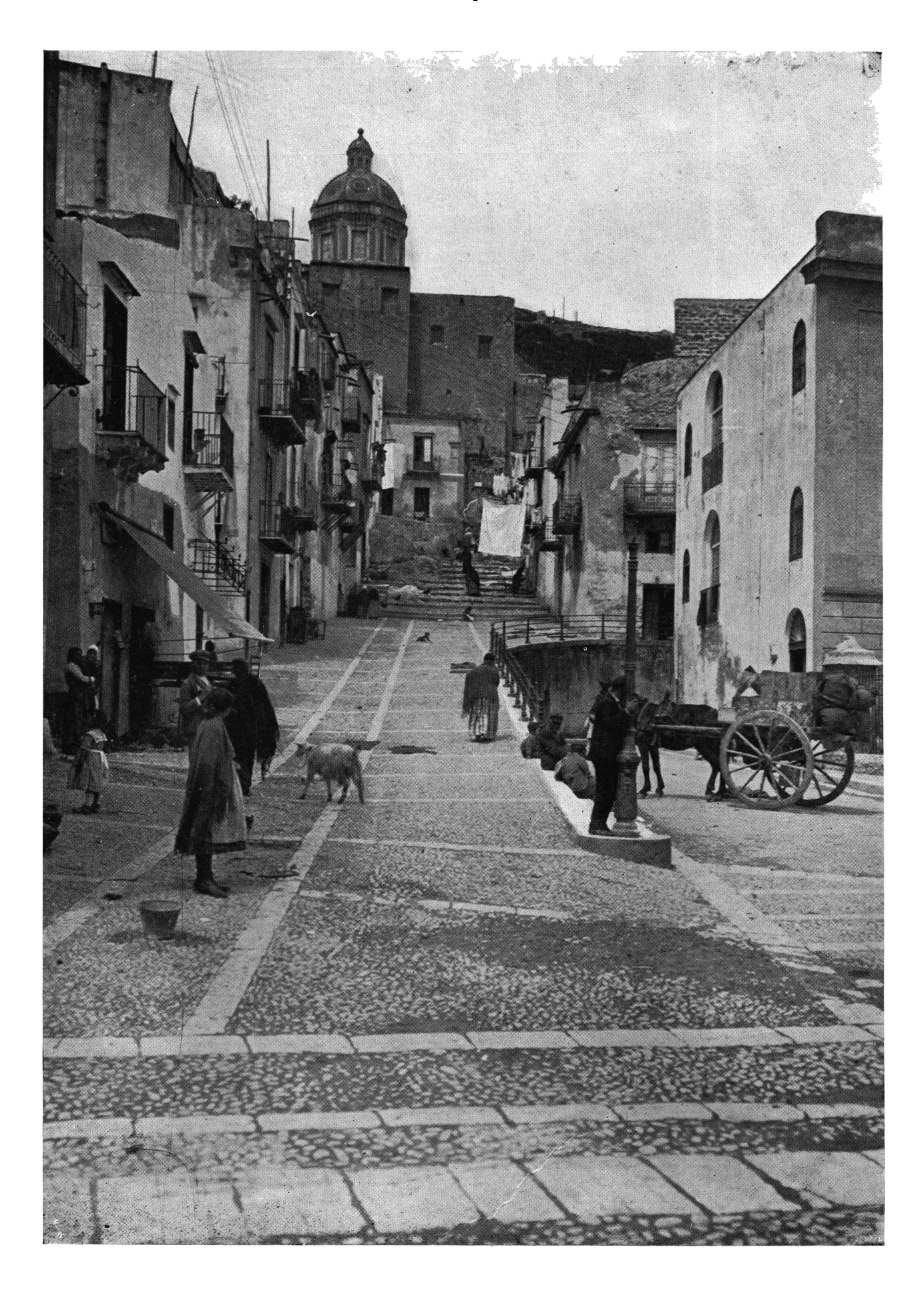
Director: Ing. W Hylton Scott

Florida 470 *U. T 31, Retiro 2574*

S U M A R I O

TARIFA DE SUSCRIPCIÓN

Por un año .	10 pesos
Por seis meses	5



Una calle en Mineo (Sicilia)



NUESTRA
Arquitectura

AÑO 1 ⁂ JUNIO de 1930 ⁂ NÚM. XI

El Confort en el Hogar

La aspiración de todo el mundo, es poseer una vivienda de exterior amable, pero también cómoda por sus disposiciones, confortable por su arreglo y agradable por sus combinaciones decorativas y el amueblamiento de cada una de sus habitaciones. Importa también que las dependencias sean bien comprendidas para que cada una de sus partes responda a su destino. ¿Cuáles son, para llegar a ello, los datos del problema a resolver?

Condiciones a llenar. — La casa debe, ante todo, proporcionar un sólido abrigo contra el frío, la lluvia y la humedad y, cuando el clima lo exige, contra los calores. Hay que evitar que se pueda deteriorar rápidamente por la lluvia; procurar que el techo resista el empuje del viento y, en nuestro sud, el peso de la nieve. Los muros no deben dejar pasar la humedad ni el frío. Es necesario que desde el umbral uno se sienta en su casa, en un lugar de reposo, de solaz, donde no haya que temer las corrientes de aire. En el cuarto de trabajo no se debe ser molestado por los ruidos exteriores. Las personas mayores, los niños, los amigos y las personas de servicio deben ser alojadas según sus necesidades, sus gustos y sus costumbres.

Interiores hospitalarios. — ¿Dónde se puede pasar una larga velada de Invierno más confortablemente que en el rincón del fuego, cerca del hogar, allí donde la familia se reúne y se agrupa después de las ocupaciones del día, mientras afuera sopla el viento? ¡Y quién no tiene recuerdos de infancia de esa dulce intimidad, momentos que no se olvidan jamás, pasados escuchando un cuento mientras se mira arder las leñas!, ¡y quién no desea en la vejez estar en su casa, rodeado de los suyos y sentirlos felices y alegres de la atmósfera que los envuelve. ¡Durante muchos años se va a buscar bien lejos lo que se encuentra en su propia casa más tarde: el placer de vivir juntos entre seres que se comprenden. El encanto de una linda casa hace la alegría de la vida en familia, influye sobre el carácter de cada uno y lo atrae al hogar.

La biblioteca, donde hay asientos confortables que reciben buena luz, invita a la lectura; el comedor es insinuante, la sala familiar alegre, el dormitorio claro y limpio. De tal ventana se puede ver el gran árbol que se estremece con la brisa; de tal otra se puede ver llegar al amigo apurado que encuentra su cubierto puesto. El cuarto de baño invita a la higiene y se tiene todo al alcance de la mano.

Es volviendo después de una larga ausencia que se reconocen todas estas ventajas y



Aparte de su valor ornamental, el pórtico desempeña un papel importante en la vivienda suburbana; es el abrigo para el que llega, sitio agradable de reunión en los días templados y hasta lugar de juego para los niños en los días de lluvia.

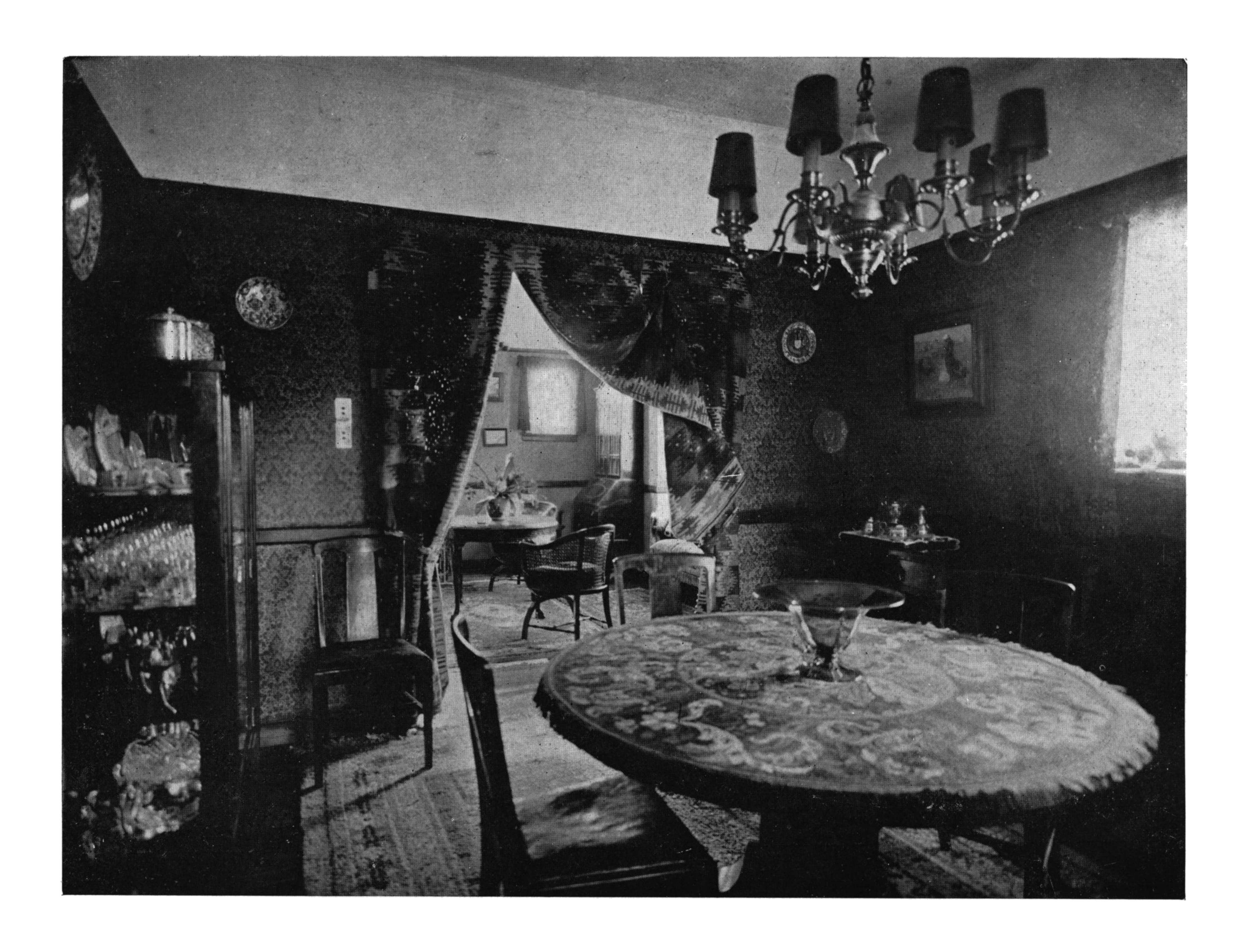


El ladrillo descubierto cuyo empleo tanto ha contribuido a hacer el encanto y el caracter de la arquitectura privada inglesa, ha recibido aquí una feliz aplicación. Los techos movidos, que realzan aún más ese caracter, complican sin embargo la construcción y la encarecen, por lo que deben desecharse allí donde el factor económico es primordial.

que se es feliz de encontrar una vivienda conforme a sus gustos. Uno se asombra de ver los hoteles y los cafés llenos de clientes, cuando un gasto un poco más elevado del alquiler podría darles verdaderas satisfacciones.

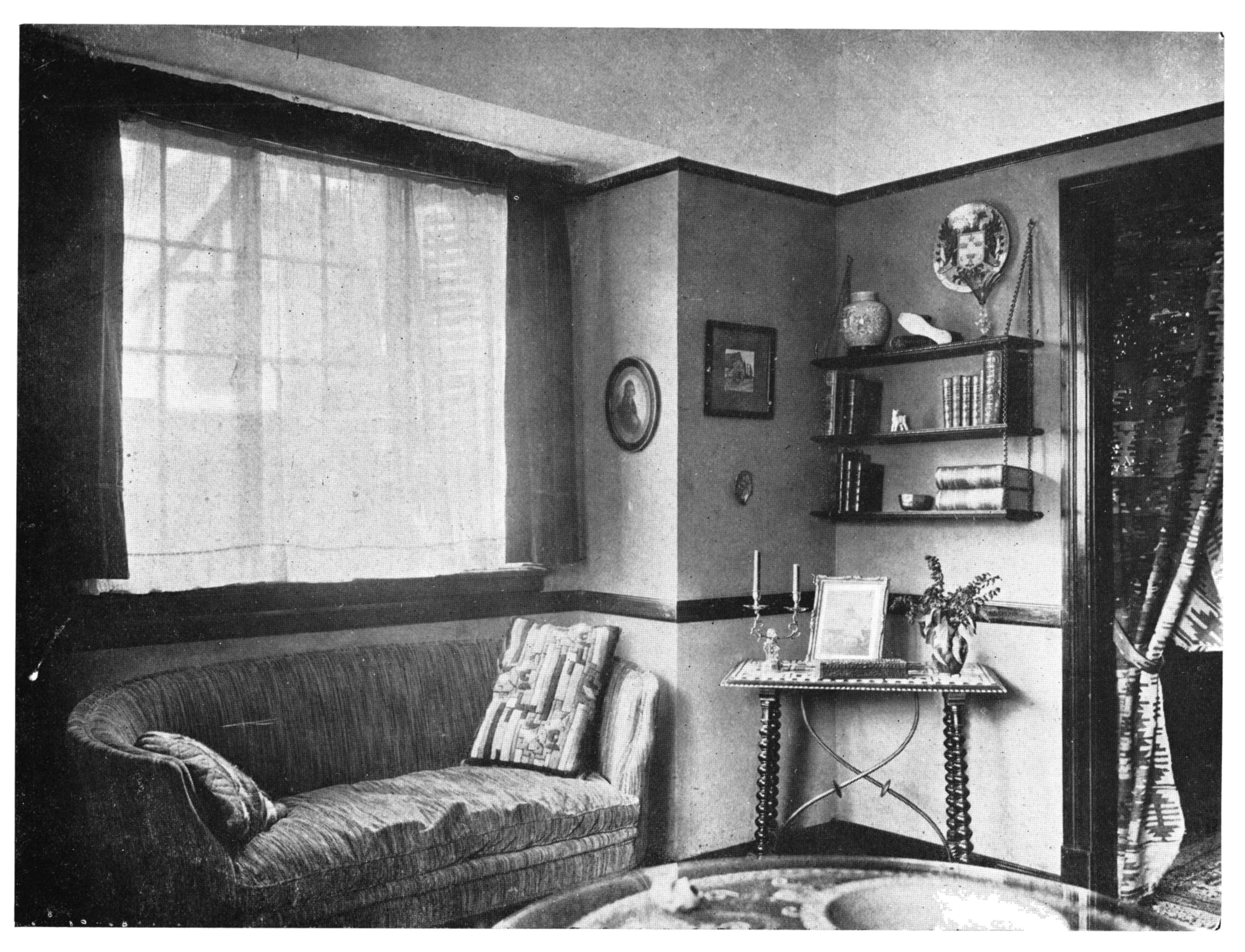
Planos bien estudiados. — El estudio del plano para la construcción de pequeñas dimensiones, presenta las mismas dificultades que para una más importante; se trata de evitar toda pérdida de sitio, de emplear útilmente la superficie ocupada. A este efecto hay que agrupar las diferentes piezas independizándolas lo más que se pueda, con la menor cantidad de corredores posible. Hay siempre economía en mantenerse dentro de los límites de un cuadrado o de un rectángulo. Las alas salientes hacen la construcción menos simple y por lo tanto más costosa; los techos se vuelven complicados. Hay interés en agrupar los conductos de humo en un solo haz, si es posible. Una casa debe poder ventilarse fácilmente por una doble aeración de manera que con una simple corriente de aire se pueda hacer penetrar el aire por todas partes. Las ventanas al Sur para los dormitorios deben proscribirse en principio. Estas piezas deben recibir ampliamente el sol, y a este efecto es bueno de colocarlas alto.

Puede ser ventajoso, cuando el espacio es restringido, agrupar comedor y sala familiar



En la casa chica es frecuente encontrar unidos el comedor y el living-room, ya por una amplia abertura rectangular o un arco, que ocasionalmente reciben el adorno de un tapiz, como en el caso de nuestra fotografía, ya por la supresión total de la pared divisoria, haciendo de las dos piezas un solo ambiente.

La fotografía de esta salita familiar, como todas las otras que ilustran este artículo, ha sido tomada en una residencia privada en Beccar. La ventana ancha y baja que le da tanto caracter, es la misma que se ve en la otra vista, sacada desde el exterior. En cuanto a la chimenea, construida en ladrillo, lleva en la mesilla un tapiz que muestra bien, por semejanza, otra aplicación posible, y no la menos acertada, de nuestros tejidos americanos con motivos indígenas en el adorno de la casa.



La buena ubicación de las lámparas respecto a los sillones donde se lee y se hacen labores de mano, y la de esos sillones respecto a las ventanas por donde entra la luz del día, son puntos muy importantes para el confort de la vivienda. La proximidad de mesitas de labores, de estantes para libros y otros pequeños muebles igualmente útiles, completan la comodidad que es la condición más importante de la sala familiar.

en una sola pieza; por este medio se llega, a veces, a resultados muy felices. El emplazamiento de la chimenea es importante; las personas que rodean el fuego no deben ser molestados por la proximidad de las puertas y ventanas, y deben poderse colocar alrededor del hogar cómodos sillones o sillas para la lectura o el trabajo. En una palabra, hay que llegar a hacer agradable la vivienda para todos; para la dueña de casa, por la feliz distribución, y la proximidad de las piezas en que más frecuentemente está ocupada; para el jefe de la familia, porque encuentra un lugar apacible, claro y alegre, de descanso; para los niños, porque se deleitan en la sala de juegos. Si la calle es triste, se hace aprovechar a las piezas del jerdín situado atrás, o al lado. Si, al contrario, la vista o la circulación son interesantes, pongamos la habitación sobre la calle o la plaza dejando, si es posible, una faja de verdura. Y el jardín, desde luego, debe ser estudiado y formar un solo conjunto con la casa.

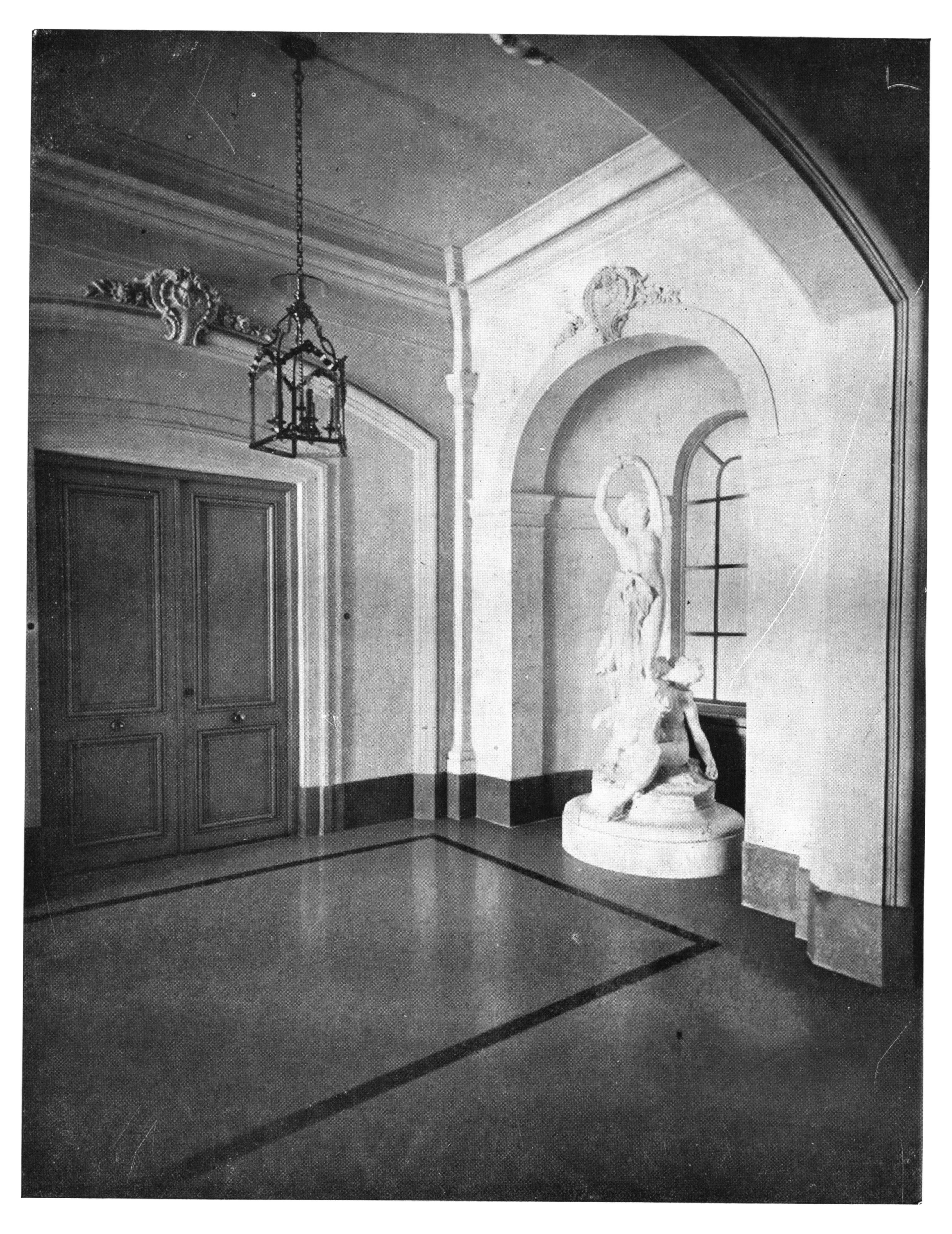
En una palabra, no todo es cuestión de gastar mucho; con recursos limitados, un plano bien estudiado para las necesidades de la familia y un poco de gusto en la decoración y el arreglo, se puede llegar a hacer de la casa lo que dice la carátula de NUESTRA ARQUITECTURA: "un lugar íntimo, alegre y confortable".



Casa de renta Ayacucho y Melo

FACHADA

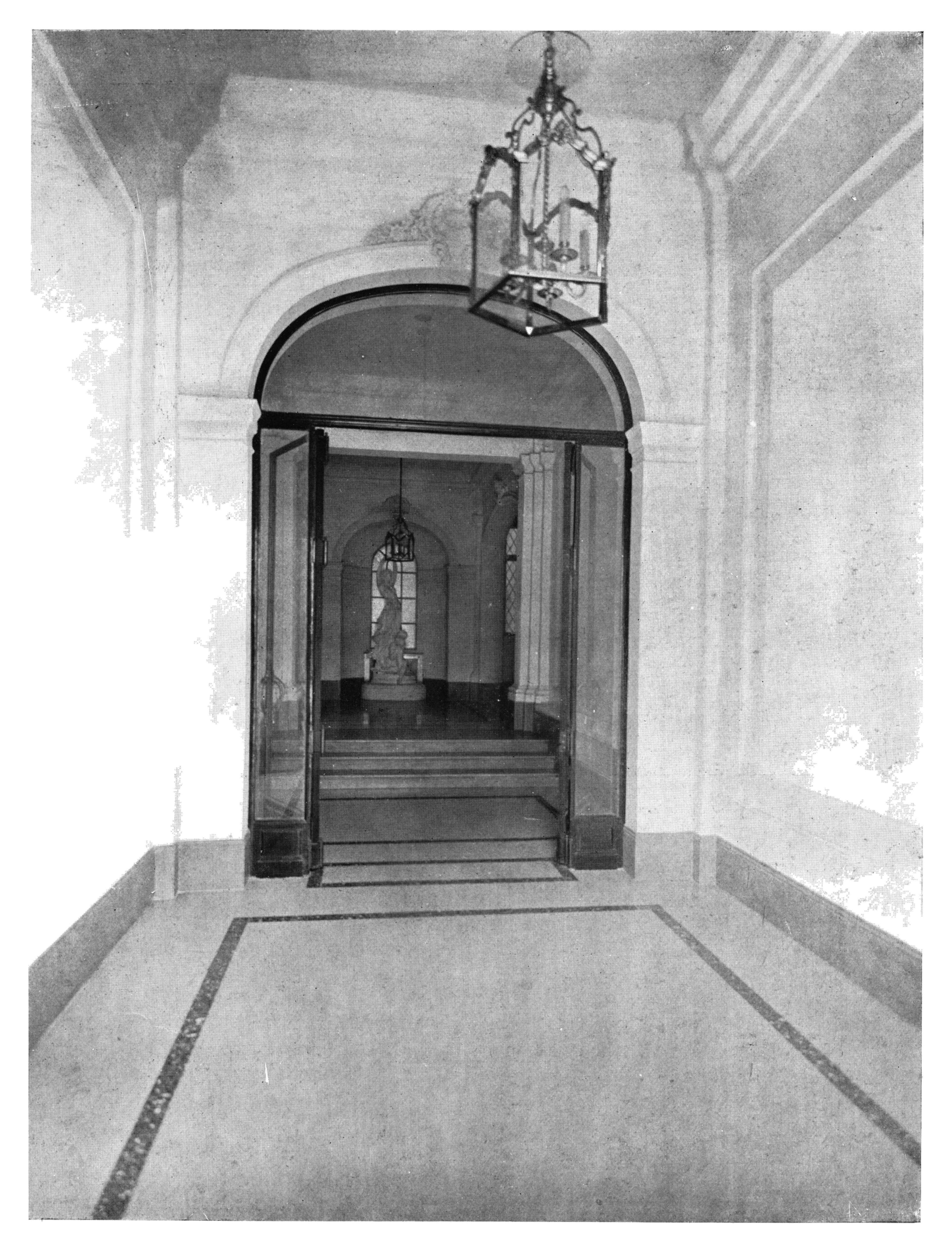
JUAN M. O' FARRELL - Arq.



Casa de renta Ayacucho y Melo

DETALLE DE LA ENTRADA

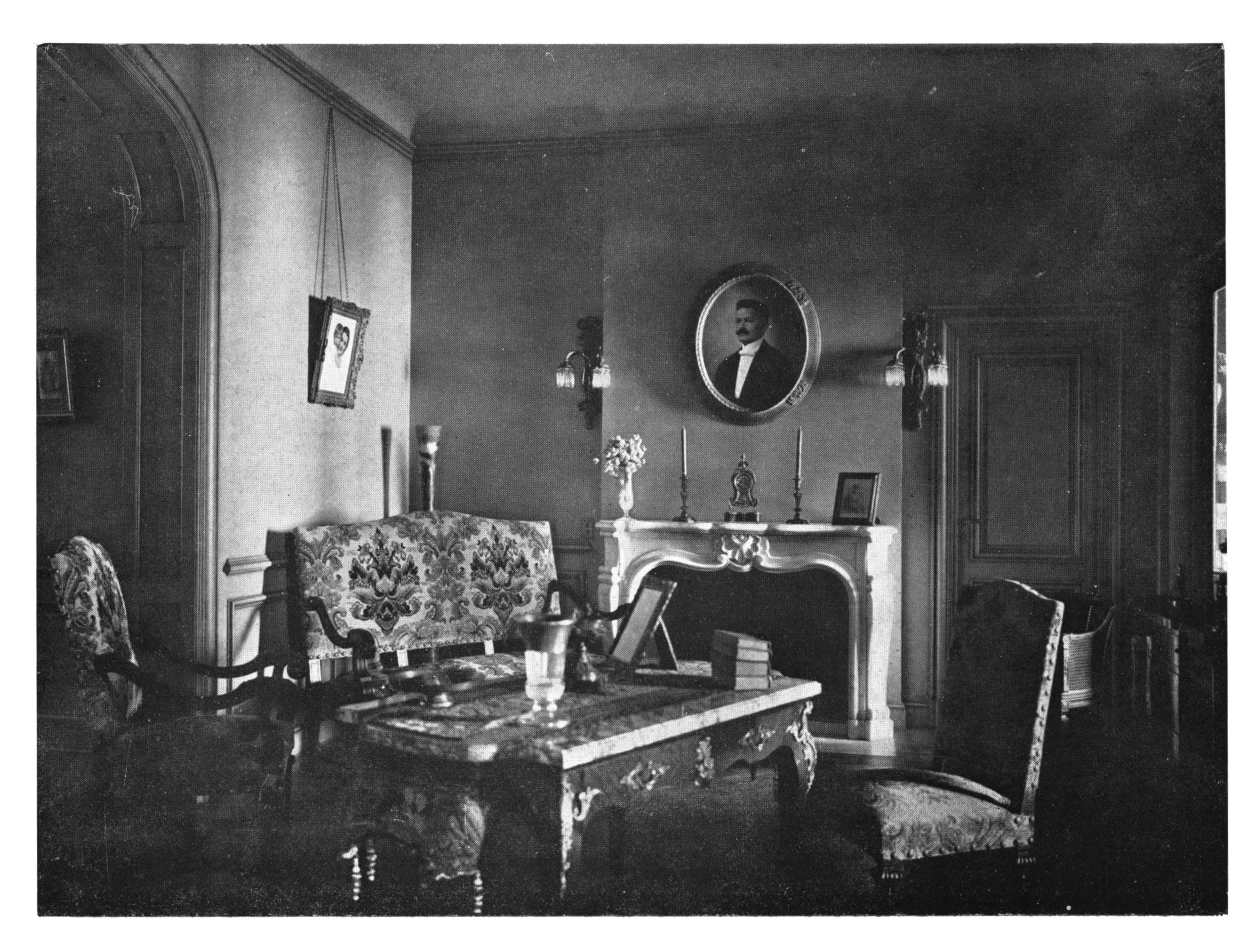
JUAN M. O'FARRELL - Arq.



Casa de renta Ayacucho y Melo

ENTRADA

JUAN M. O' FARRELL - Arq.



Casa de renta Ayacucho y Melo

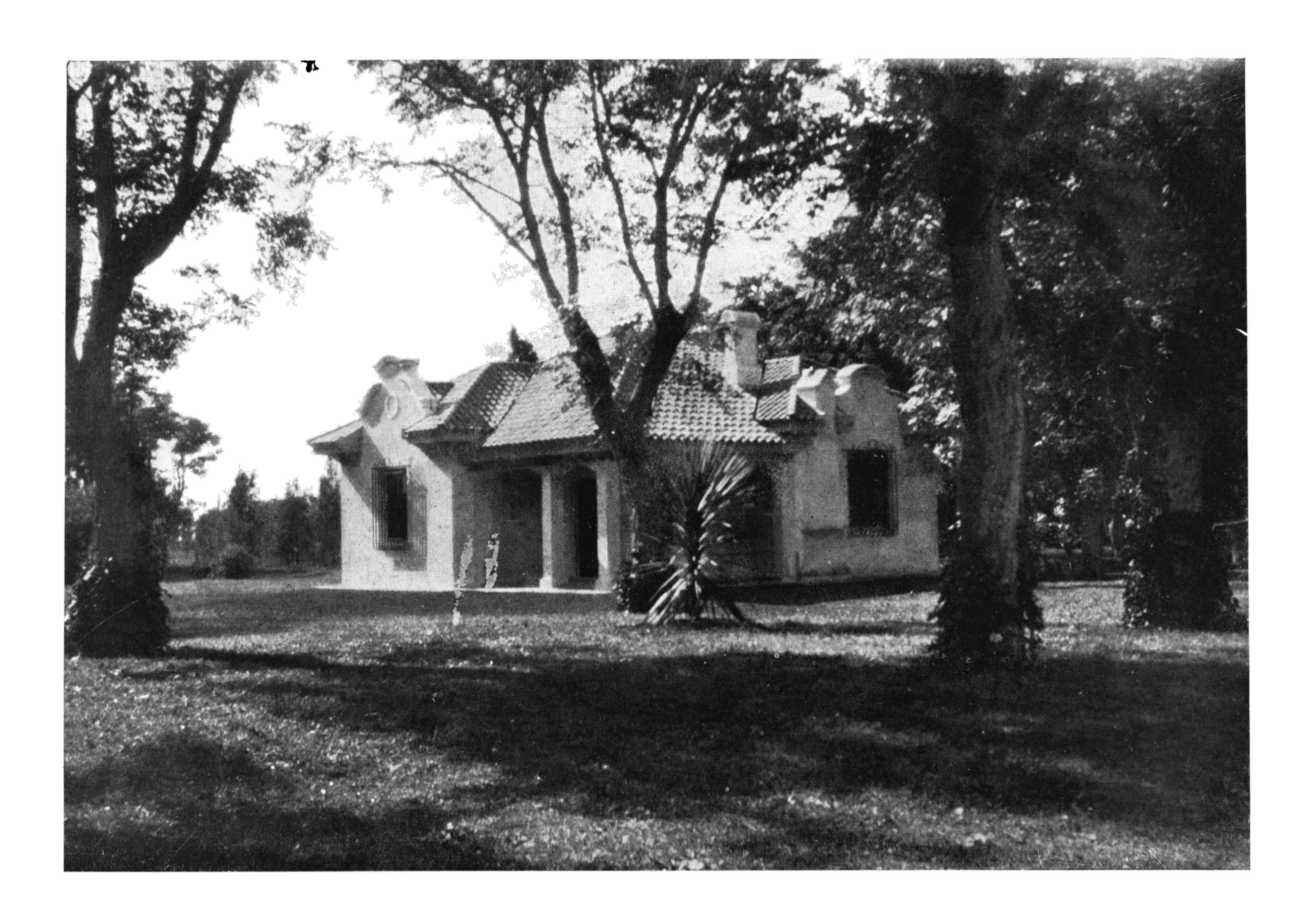
UN INTERIOR

JUAN M. O'FARRELL - Arq.

Casa de renta Ayacucho y Melo

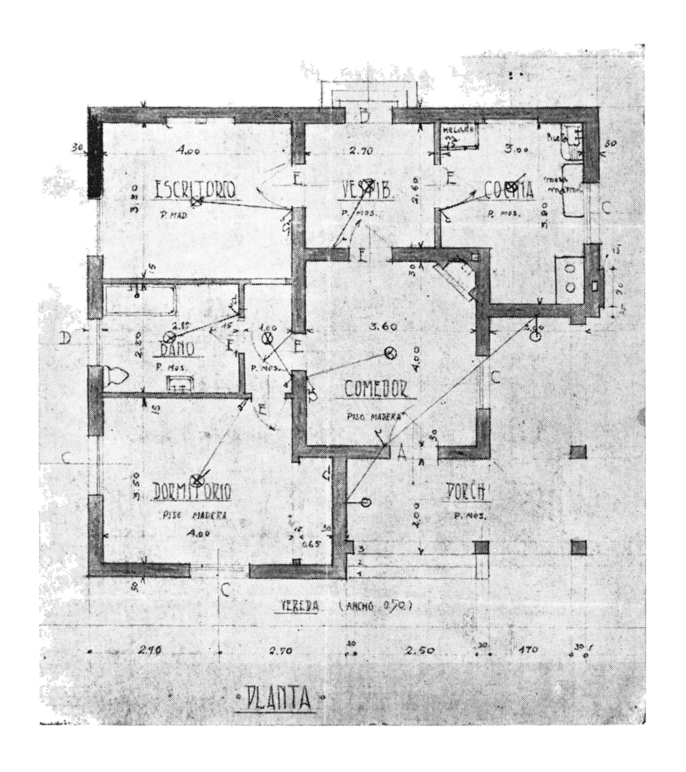
SALA FAMILIAR

JUAN M. O'FARRELL - Arq.



El proyecto de este mes

Pico Estrada y de Pal Arqs.



CASA DE CAMPO

Este pequeño pabellón colonial se ha proyectado para la vivienda del mayordomo de la estancia "San Fermin" en General Rodriguez (F. C. O.) propiedad del Señor Carlos A. de Irigoyen.

Para su ubicación en el maravilloso parque creado por su propietario, se ha buscado un marco adecuado, constituído por grandes manchas verdes de la arboleda circundante.

Consta de living-room con chimenea rinconera, un dormitorio con su baño, pórtico, cocina y un local que puede ser, por su ubicación, dormitorio o escritorio, el que sale a un vestíbulo en el cual se atiende al personal de la estancia.

El arreglo general responde a una arquitectura de origen colonial, con reminiscencias del español, lo que consideramos adecuado a ese ambiente. Las láminas que acompañan esta nota dan una idea clara de la casa de campo.



Una Maravilla de la Industria Sueca

LOS CRISTALES DE ORREFORS

(Fotos tomadas de la colección y por cortesia de Nordiska Kompaniet)

El artículo que damos a continuación ha sido traducido de la revista francesa Mobilier et Decoration.

La Exposición Internacional de Artes Decorativas de París de 1925, procuró a los visitantes muchas sorpresas y hasta les deparó algunas revelaciones. Hay que citar en el número de éstas, en la sección sueca, a la manufactura de Orrefors.

Hasta entonces las cristalerías de Baccarat y las fábricas de Bohemia y de Venecia se dividían los elogios de los aficionados y los beneficios de un renombre universal. Y he aquí que recién venidos, que por sus primeros ensayos revelan ser verdaderos maestros, se imponen a la atención, o mejor dicho a la admiración de los innumerables visitantes de la grandiosa manifestación de 1925.



Una pequeña usina perdida entre las turberas y los bosques del Smaland, el país de los estanques misteriosos y de las selvas pobladas de seres legendarios, se había transformado como por la varita mágica de un hada.

En el poblado de Orrefors, más bien una gran aldea que una pequeña ciudad, la usina alimentaba alegremente sus hornos con los árboles de los bosques vecinos y fabricaba vasos de vidrio y frascos para tinta, cuando un mecenas, el cónsul Johan F Ekman, gran propietario sueco, llamó a dos artistas eminentes, Simón Gate y Edward Hald, como también a un excelente equipo de artesanos del vidrio y del cristal.

La antigua usina se convirtió así en una potente manufactura, conocida hoy en el mundo entero. Es de ahí que han salido las obras de arte que recuerdan los visitantes de la exposición de 1925.

En primer lugar los objetos usuales, en cristal de tintes delicados, recuerdan las nubes lechosas, los grises de los mares septentrionales, la onda verde de los estanques, la amatista clara de las puestas de Sol glaciales, los humos ligeros dispersados por la brisa.

Es sabido que el gusto moderno se ha vuelto hacia esos cristales que sugieren intimidad, que están en tan perfecta armonía con nuestro mobiliario; menos fríos y solemnes que los cristales tallados a grandes facetas, arrojan una nota alegre y coloreada sobre la blancura de la tela.

Así se quieren ahora los botellones, las jarras, los vasos, ya acanalados o no, que tan de acuerdo están con nuestro gusto moderno. ya vengan de Francia, de Bohemia o de Suecia.

En la producción de Orrefors hay que citar todavía los vidrios llamados *de Graal,* con decoraciones tomadas en la masa; ellas son pintadas sobre un embrión de pieza, llevadas enseguida al horno y recubiertas de vidrio blanco al cual se le da una forma; es lo que se llama decoración intercalar; en nuestro caso ella surge, multicolor, de una bruma opalina con una gran poesía.

Pero el cristal no ha sido sacrificado al vidrio, tanto que su grabado es la principal característica del trabajo sueco.

En efecto, la Compañía de Orrefors emplea dos pastas diferentes: la manufactura de Sandvik, que le pertenece, fabrica el vidrio llamado "soda glass", mientras que la de



Orrefors hace una mezcla a base de plomo que da un cristal límpido, según el procedimiento habitual de fusión de las materias primas: arena blanca, minio y carbonato de potasio.

El vidrio fundido es trabajado según los procedimientos ordinarios. Todas las partes huecas son sopladas. Las partes macizas, (pies de copas, manijas, etc.) son trabajadas en caliente y aplicadas con la ayuda de útiles muy sencillos (tijeras, pinzas, etc.). Ocurre lo mismo para la aplicación de flores u otros ornamentos.

Se hace enfriar cuidadosamente en hornos especiales y la pieza está lista para ser vendida. La mayor parte de las piezas de Sandvik salen así sin ser trabajadas y adquieren su valor por la calidad del vidrio, la pureza de su forma y la delicadeza de su color.

Pero no hay en esto nada particular a Orrefors; en otras partes se hacen objetos de vidrio teñido y dibujado; también en otras partes se talla el cristal; se lo graba en Bohemia como en Suecia.

Sin embargo, es el grabado a la moleta que





da a la fábrica de Orrefors su característica principal y su verdadera inspiración.

Hay que ver a los grabadores suecos a la obra, atacando el cristal límpido y duro, grabando motivos de hechicería, animales o figuras de mujeres, creaciones de Edward Hald o de Simón Gate. Ellos no tienen a su disposición más que útiles muy simples: un torno y moletas de cobre, recubiertas de la tradicional mezcla de polvo de esmeril y aceite. Se elije la moleta entre las noventa de diámetros diferentes, que cada tornero tiene ante sí (su diámetro varía entre un milímetro y medio y doscientos milímetros).

Pero es sobre todo la obra del artista que conviene destacar; él solo por su trabajo eleva el nivel técnico y artístico de su oficio a una altura que no conocen esos humildes artesanos que se ven trabajar en nuestras exposiciones y que graban sobre vasos groseramente decorados las iniciales de su cliente. El artista da al grabador un modelo que éste co-





loca ante sí; con la ayuda de una tinta muy secante, el grabador dibuja el objeto sobre la pieza y no tiene más que seguir los contornos con la moleta.

Hay tres operaciones sucesivas para la talla del vidrio: primera talla, segunda talla y pulimento. La primera talla se asemeja al grabado, salvo que las ruedas de acero dulce o fierro reemplazan a las de cobre y que el aceite y el polvo de esmeril ceden su lugar al agua y al carburo de sílice. El diámetro de los discos, que son más grandes, varía entre 75 y 600 milímetros.

Después de haber efectuado una segunda talla, la superficie es todavía muy mate y se la debe pulir para darle su brillo.

Lo que hace, por lo tanto, la belleza del trabajo, es que se realiza conforme a las viejas tradiciones, es decir completamente a la mano y sin la ayuda del ácido. Igualmente no se imprime el modelo sobre la pieza, inconclusa y caliente todavía, como se hace en ciertas fábricas, especialmente de Checoeslovaquia.

En fin, Simón Gate y Edward Hald, artistas de un gusto notable y técnicos sobre-



salientes, saben aliar a sus composiciones la comprehensión de la materia, los recursos infinitos del oficio, la belleza de la forma y los juegos de luz.

Se notará la rara ilusión de óptica producida por estas piezas, que como lo prueban nuestras fotografías parecen levantarse en relieve sobre los planos. Se reconoce en ellas, desde luego, el temperamento escandinavo. Se sabe como han florecido los artífices desde la época romana hasta nuestros días en esos países en que el pueblo mismo ha tenido siempre el gusto por la decoración.

De ahí han nacido esas mujeres robustas y musculosas que se aperciben sobre los vasos de Orrefors y que como lo hacía notar un escritor francés, Christian de Catérs, podían sorprender a un aficionado latino. "Hay, decía, en las formas femeninas diseñadas por Hald y sobre todo por Gate, un desarrollo muscular, una dureza de carnes, una pureza, en fin, que chocan un poco nuestras costumbres; los cuerpos que sirven de motivos al arte decorativo francés son en general de una gracia muy dulce, muy atenuada; se adivinan los cuerpos más de lo que se los ve. Mientras que los modelos suecos tienen ciertamente un vigor atlético, una estatura de Walkyria.

Que ellas bailen con una especie de furor sagrado o que se bañen en la onda helada; que jueguen con monstruos marinos, que recojan las frutas de la tierra o que contemplen los astros, esas figuras tienen una robusta salud que seduce y atrae.

Y uno se pone a soñar, ante este cristal puro venido de la Escandinavia, en un gran témpano transparente, retirado del Báltico y trabajado por uno de esos pescadores rubios de ojos celestes, tan hábiles para esculpir durante las largas horas de tempestad, como para lanzar sus mallas en las ondas sombrías, en las noches tranquilas y estrelladas.

EL ALMA DEL HOGAR
LA CHIMENEA



Cuando los hombres primitivos inventaron como hacer una lumbre, ella se convirtió de inmediato en el sitio de reunión de la familia; suministró calor y fué una eficaz protección contra los animales que lo devoraban; dió el calor necesario para cocinar los alimentos; fué lo único esencial para el hogar, porque el lugar de reunión de la familia fué realmente **hogar** antes que la reunión estuviera abrigada por una **casa.**

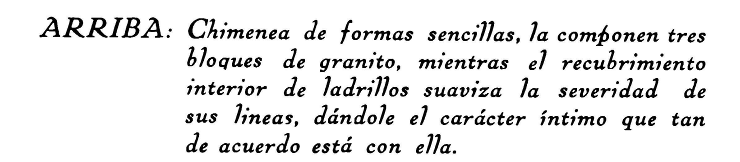
A través de las edades el sitio del fuego, y después el de la chimenea, tuvieron siempre su lugar como una fuente de las necesidades, la comodidad y la alegría de los hombres.

Es solamente desde que las invenciones de los tiempos modernos nos han dado cosas tales como la calefacción a vapor y agua caliente, aire depurado, humidificado y ionizado, y todos los otros refinamientos de nuestra compleja vida, que pudo llegar a pensarse que la chimenea era un lujo, en lugar de una necesidad.

Pero estamos aprendiendo de nuevo que ella posee ciertas virtudes que significan mucho para nuestro desarrollo cultural, para la afección de la familia y para la consideración afectuosa de nuestros semejantes. Estamos descubriendo que la ausencia de una chimenea en la vivienda es, en realidad, la falta de algo esencial para nuestro bienestar y nuestra felicidad. Y nos estamos dejando impresionar de tal manera, inconscientemente quizá, que dotamos a las casas de varias chimeneas si los planos y los recursos lo permiten.

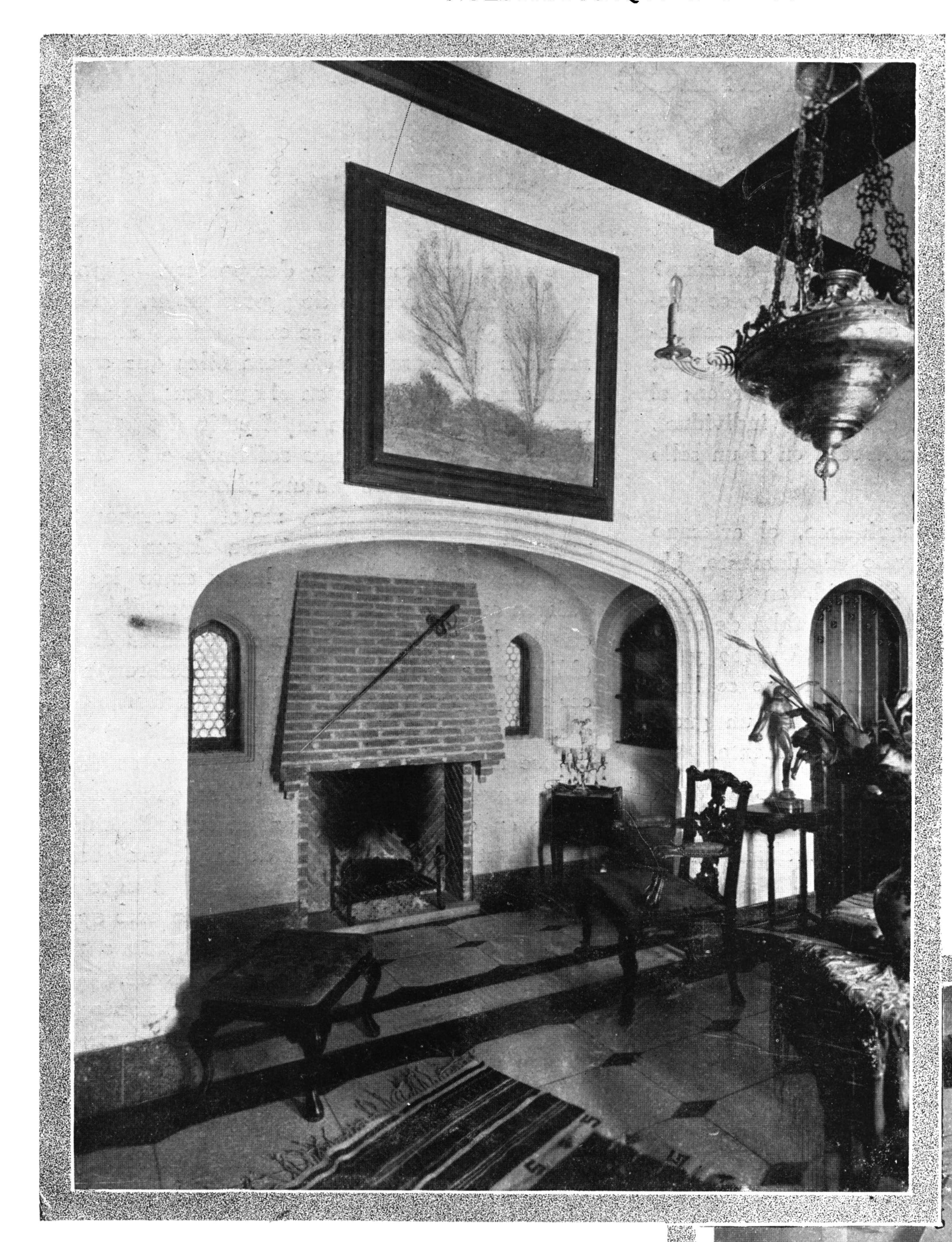
Y así estamos volviendo a un estado mental en el que nuestros mejores pensamientos y fantasía artística son empleados en el dibujo y la ornamentación de esta verdadera "alma de la casa"

Dejemos, pues, de lado la tarea más bien prosaica pero importante de tratar el modo correcto de construir una chimenea, y ya que ella es propiamente una parte del amueblamiento de la habitación y tiene que conformarse al estilo arquitectónico dominante, miremos algunas de esas chimeneas que ya están agregando toda su gracia, su belleza, su encanto y su confort a la vida de los otros, que tal vez sean ellas una fuente de placer e inspiración. Puede ser también que seamos más benévolos con nosotros mismos y que construyamos la chimenea de nuestros propios sueños, que agregará su porción de alegría en nuestras vidas y en las vidas de los otros que nos tienen en bastante estima para venir a sentarse al lado de nuestro fuego



ARRIBA: Chimenea de formas sencillas, la componen tres bloques de granito, mientras el recubrimiento interior de ladrillos suaviza la severidad de sus líneas, dándole el carácter íntimo que tan de acuerdo está con ella.

ABAJO: Una chimenea amplia, cuya campana monumental recuerda aquellas de los viejos tiempos que se proyectaban a veces a uno y dos metros dentro de la habitación.



ARRIBA: Un "coin de feu", lugar propicio para los cuentos de la abuela en las veladas de Invierno.

ABAJO: Una chimenea sencilla ubicada en lugar estratégico para calentar la planta baja en la casa pequeña.

La pintura plástica y su empleo inteligente

por Louis H. Waters.

¿Qué condiciones hacen al buen artesano? Y aunque no es del todo fácil precisarlo, se pueden señalar tres cosas que se consideran esenciales: el amor al trabajo por el trabajo mismo; la tendencia hacia la simplicidad y el orden; el desarrollo del criterio y del gusto individual. Con estos atributos la obra llevará en sí un sello de calidad y distinción.

En esta época de maquinismo, el artesano como tal está desapareciendo rápidamente. Un francés eminente, Andre Siegfrid, en su libro America Comes of Age, deplora la falta de alma del trabajo mecánico de Estados Unidos y lo compara desfavorablemente con el que se hace a mano en Europa, por el que tiene un gusto acentuado y al que elogia generosamente.

Aceptemos las cosas como son, que tal es la gran nación de la América del Norte. Pero en cambio en este país argentino el artesano ni siquiera ha comenzado a desaparecer. Y por lo menos entre una clase de profesionales, la de los pintores y decoradores, se encuentran muchos que merecen ese nombre. Es para ellos que se presenta un campo nuevo en el que ganarán no sólo provecho, sino también satisfacción desde el punto de vista artístico: nos referimos a la decoración de paredes con pintura plástica.

Esta pintura plástica, material comparativamente nuevo en la República Argentina, está ganando rápidamente un lugar entre los que quieren estar a la altura de los tiempos. Es sabido que en la Edad Media, los decoradores estaban obligados a preparar sus propios colores, a hacer sus propios pinceles. Hoy el fabricante toma a su cargo esa labor de experimentación y alivia de ese trabajo al artesano. Es así que se ha llegado a producir la pintura plástica que se ofrece ahora en el mercado y aunque su aplicación es ligeramente diferente de la de la pintura común, en lo principal es lo mismo y los pintores aprenden bien pronto a usarla correctamente.



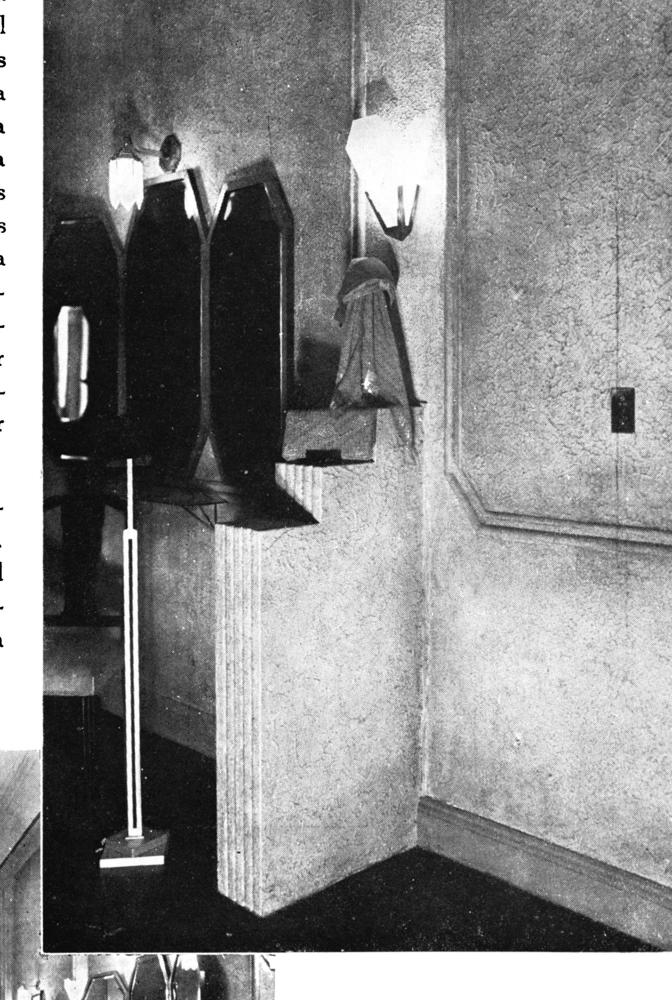
Salón de venta de los automóviles Graham Paige
Calle Santa Fe y Uruguay

Las ilustraciones que se acompañan muestran dos de los muchos trabajos de esta índole que se han realizado últimamente en la Capital y son la obra de dos distintas empresas de decoración que no habían tenido siquiera la oportunidad de ver la pintura plástica antes de usarlas en ellos.

En la sala de ventas de los automóviles Graham Paige, se deseaba una cierta atmósfera abierta, exterior, si se me permite la palabra. El automóvil como vehículo de transporte, está mejor expuesto cuando se

lo muestra en su ambiente natural, el del aire libre. De ahí que se haya buscado como fondo una superficie imitando la piedra. Arrancando del suelo con hiladas de bloques bien proporcionados se llega a una robusta moldura, tal como podría ser la parte superior de un muro de jardín. Hacia arriba un acabado regular, que lo mismo evoca las sombras de los árboles sin hojas, las piedras trabajadas y lavadas por la lluvia o las sombras del camino al atardecer. Es, en una palabra, una pared que no cansa los ojos, a través de sus tonos cambiantes que van oscureciéndose por gradaciones para debilitarse nuevamente hasta llegar a los matices claros. El color empleado es el beige, mientras las puertas y ventanas son color caoba.

En el Salón de Modas encontramos una decoración de las paredes completamente diferente. Aquí una atmósfera de exquisitez y de feminidad eran esenciales. Ella se ha obtenido por la artística selección de los muebles. El conjunto es una

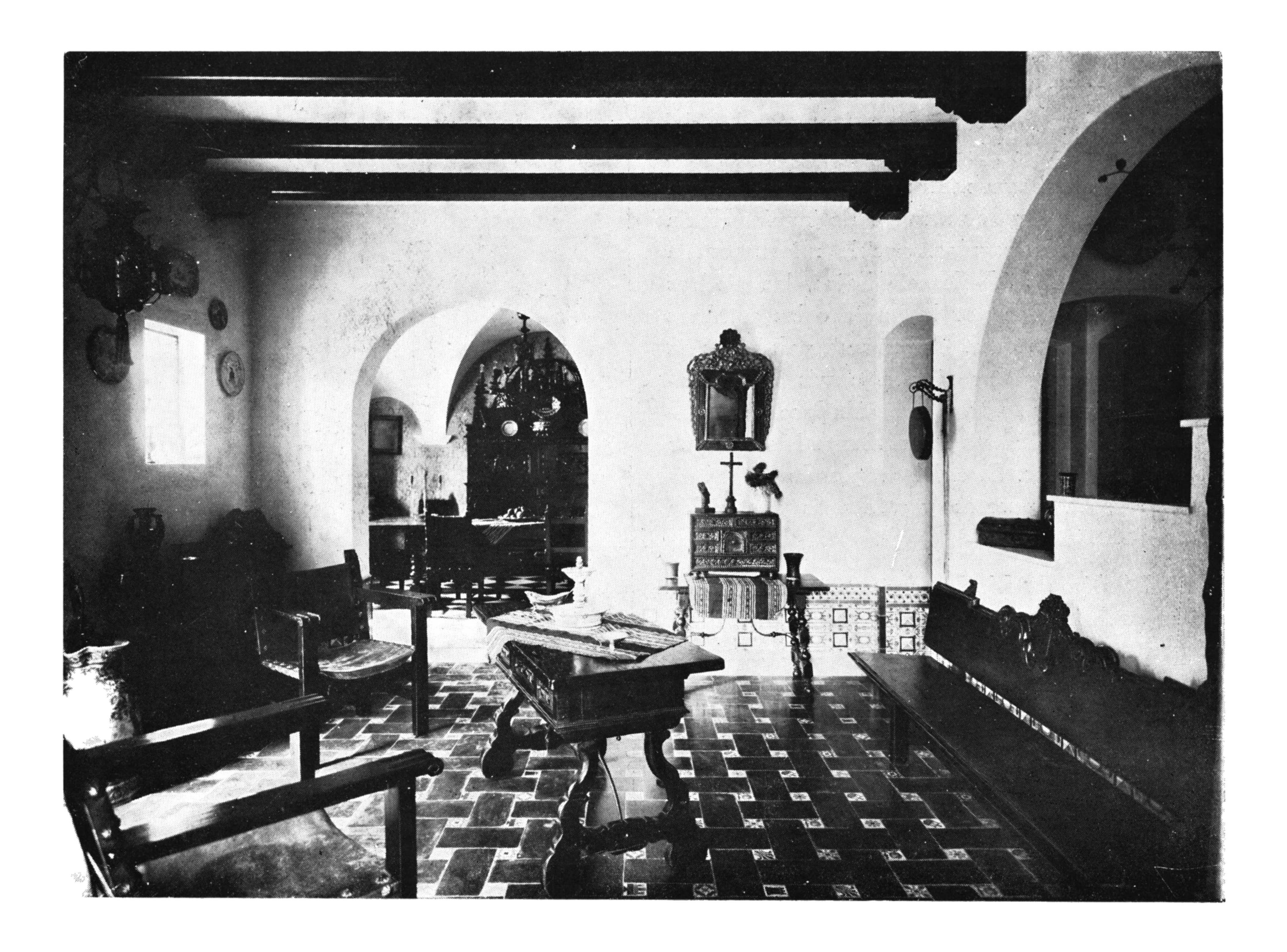


Una vista de detalle y otra de conjunto de la casa de modas Astesiano.

feliz combinación de espejos modernos, pisos brillantemente encerrados y muelles alfombras; las guarniciones gris plata del trabajo en madera, armonizan admirablemente con los numerosos espejos de elegantes formas y con los artefactos eléctricos; el todo respaldado por paredes hermosamente terminadas en pintura plástica.

Se ha usado en este caso una superficie arremolinada y punteada; un color rosa más oscuro va dentro de las paredes, el que se degrada desde un tono oscuro en el borde hasta uno claro en el centro; el todo lleva toques de oro que acentúan la riqueza del conjunto.

Hay, en una palabra en la pintura plástica, infinitas posibilidades nuevas con las que cualquiera puede crear acabados que reflejen su propia personalidad y den satisfaciones a su sentido artístico.



La decoración cerámica en la arquitectura española

De todos los estilos de arquitectura hoy en boga, probablemente no hay ninguno más popular y mejor conocido, especialmente en edificios para vivienda, que el español, con su vida y color.

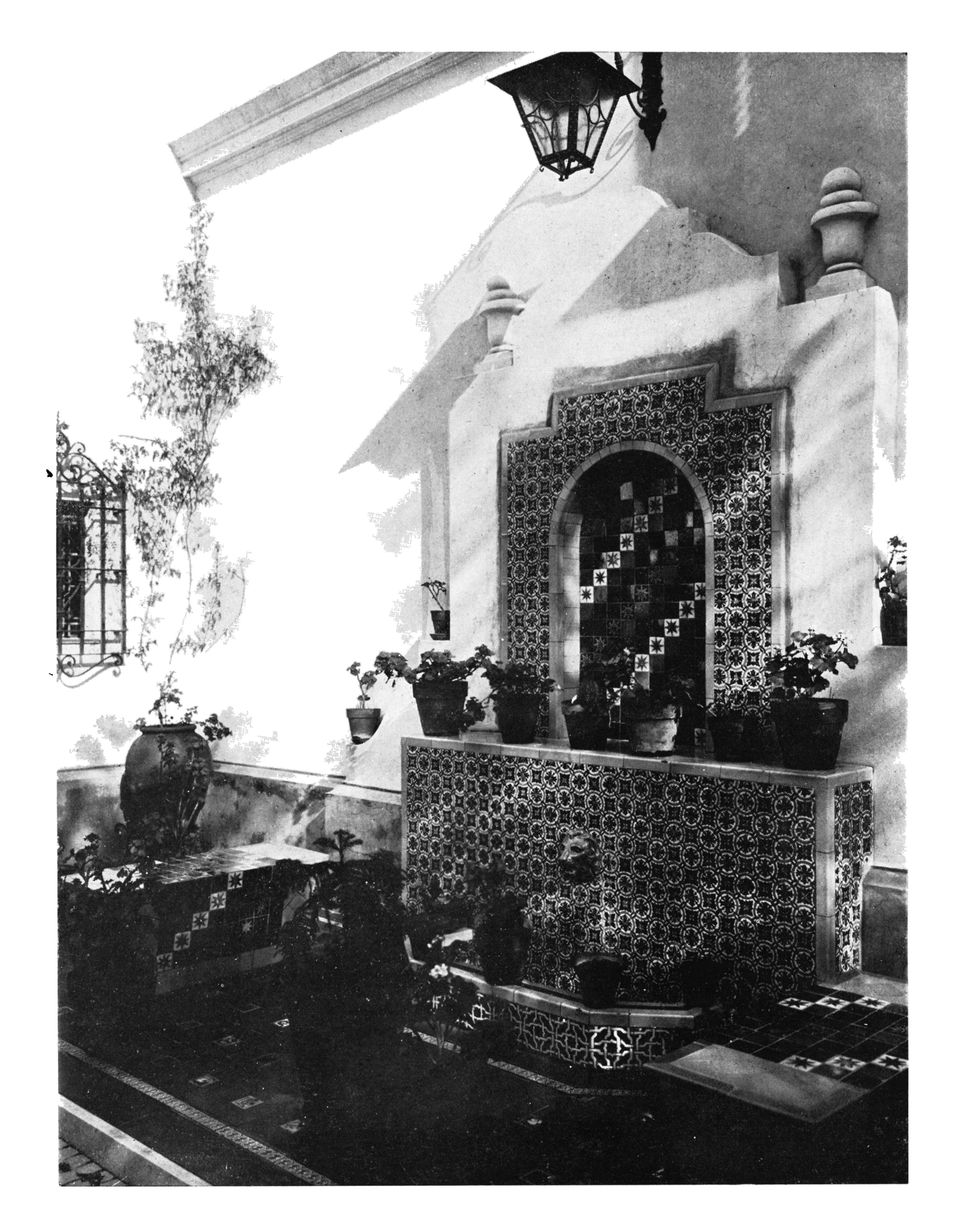
La raza española habiendo sido por inclinación y por gusto amante del hogar, desarrolló la arquitectura de su habitación a más alto grado que cualquier otro tipo de construcción. Y así, mientras las obras maestras de los griegos se encuentran en construciones religiosas, como es el caso en la mayor parte de los estilos históricos, el español parece haber estudiado la arquitectura desde el punto de vista familiar. No es raro, pues, que la casa española haya sido proyectada para asegurar por todos los medios posibles el confort de su dueño. Y con su exterior más o menos ceremonioso, encontramos al entrar a ella, y en muchas oportunidades al patio o jardín, que una variedad de motivos de interés se ofrece a nuestra vista.

A causa de las condiciones del clima español, el más grande porcentaje de color en la decoración quedó restringida al trabajo de mosaicos y azulejos, encontrándose como excepciones la inclusión de algunas macetas con geranios y ocasionalmente algunos árboles. El pavimento del jardín era generalmente de grava, ladrillo o mosaicos, siendo este último usado de una manera más o menos decorativa, mientras que en los sitios principiales encontramos interesantes combinaciones formando fuentes, bancos, placas, trozos de escultura polícroma, etc. Los colores que parecen prevalecer son el rojo y el café para los pisos, mientras que las decoraciones de paredes son usualmente azules, siena, ocre y verdes.

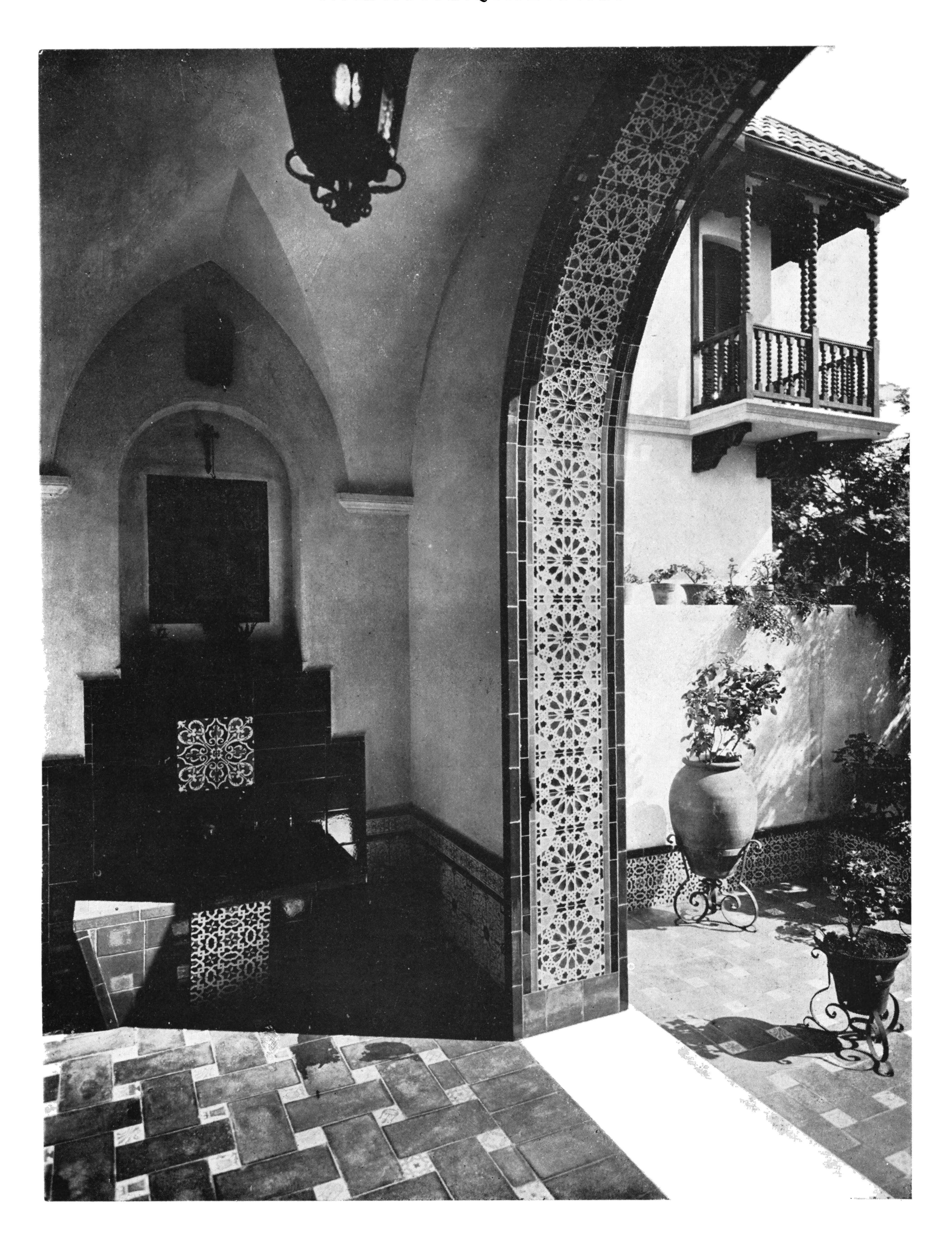
El interés de la decoración ha concentrado casí exclusivamente en los mosaicos policromos que cubren el piso y el zócalo.

En las residencias de

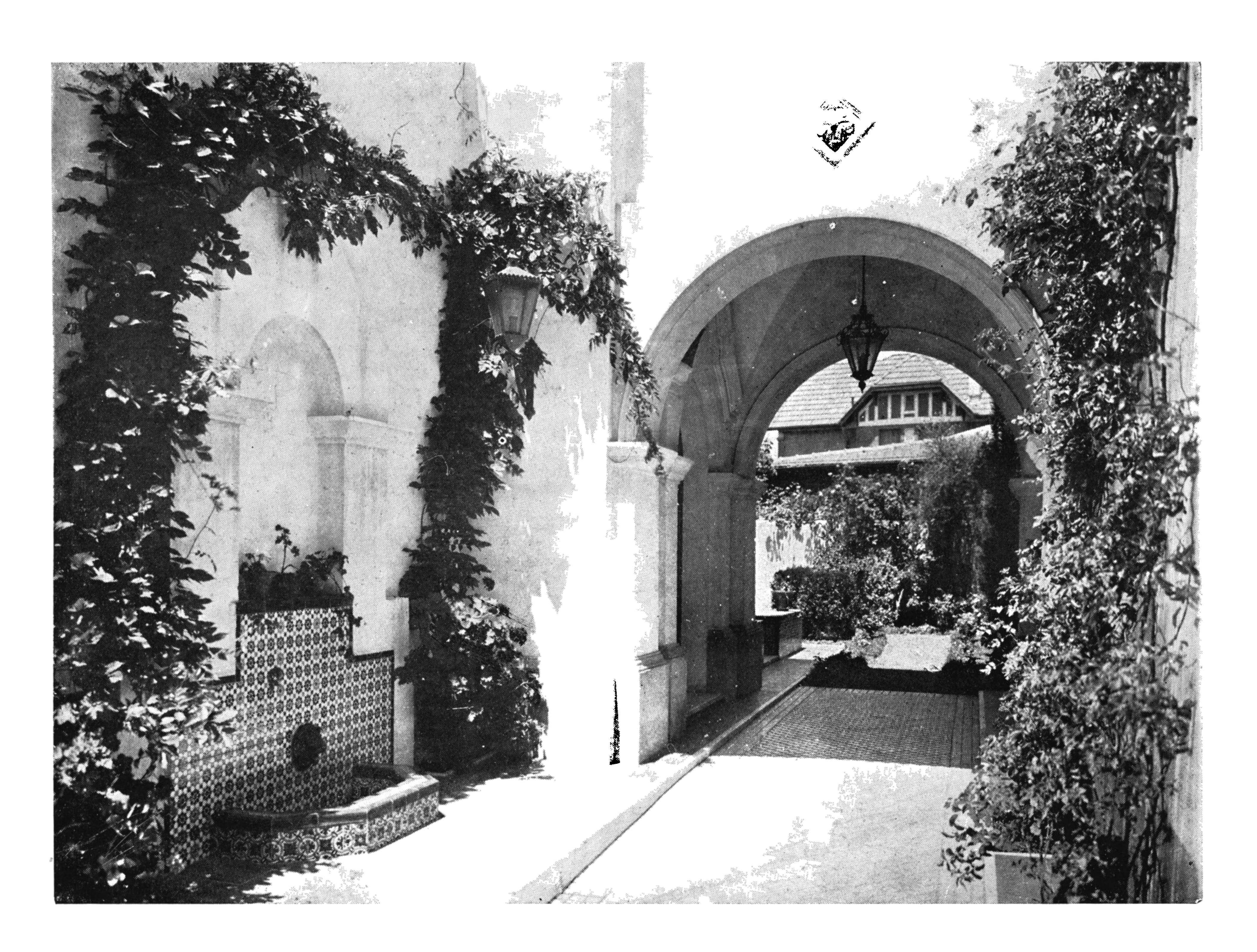
La abertura en la pared blanca y lisa ha sido recubierta de cerámica en dibujos de carácter morisco, que prolonga su encanto en una franja a lo largo del muro. La cancel de fierro forjado y la tira de color que subraya los escalones han completado el tratamiento de la entrada.



En el clásico patio de la casa española la fuente y el banco murales son centros de interés y oportunidades para prodigar los vivos colores y los maravillosos dibujos de las mayólicas.



Aquí el banco mural se ha recogido a la sombra protectora de un arco que ostenta también una rica decoración cerámica.



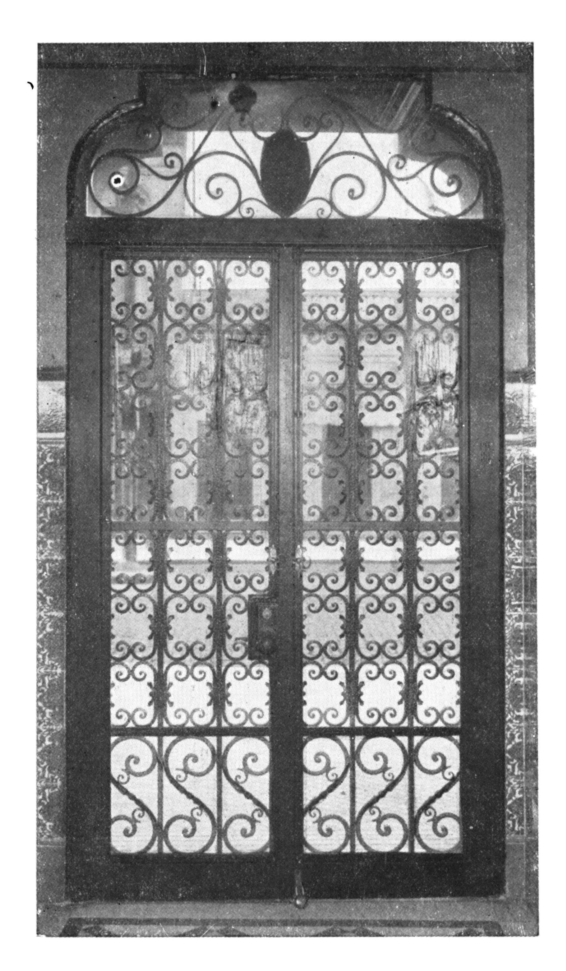
La simplicidad arquitectónica de esta entrada está encantadoramente matizada por la nota de color que en ella pone la fuente adosada a la pared.

este tipo se han empleado, por muchos años, pisos de mosaicos en todas las habitaciones; esta práctica es popular todavía hoy, aún cuando varía la forma de colocación la que depende, especialmente, de la suma de que se dispone para ello. En el trabajo mejor realizado, los mosaicos se colocan sobre cemento, mientras que en las casas de menor precio, son colocados directamente sobre la tierra tomando las juntas con arcilla. Este último método parece ser satisfactorio por varios motivos, desde que hay poca humedad y el clima hace deseable los pisos frescos.

Estos pisos eran, casi sin excepción, de tonos obscuros y mucho menos decorativos que las mismas porciones de la pared que se azulejan.

Era frecuente que hubiera un borde alrededor del piso, que creaba una transición atractiva entre éste y la base del muro; por lo común no se usaban alfombras, aún cuando quedaban muy bien algunas de pequeñas dimensiones arrojadas aquí y allá.

Además de los pisos, el interior de la cas española tenía casi siempre decoradas las paredes con azulejos que rara vez eran de un solo color, excepto en los casos en que se disponían en forma de franjas horizontales. Más a menudo se encuentran mosaicos muy decorados combinados para completar un dibujo geométrico o floral que tiene una decidida atracción y que da mucho relieve a lo que de otro modo serían monótonas paredes estucadas. Este azulejado de las paredes era de distintas alturas, a veces limitada a una alta base decorativa, otras con un arrimadillo agregado a la altura del respaldo de una silla. De este uso más o menos limitado, la decoración cerámica se extendía a veces, hasta cubrir toda la pared.



Una casa de renta

Squirru y Croce Mujica, Arq^{s}.

La casa de departamentos que publicamos, ha sido planeada y dirigida por los arquitectos Squirru y Croce Mujica.

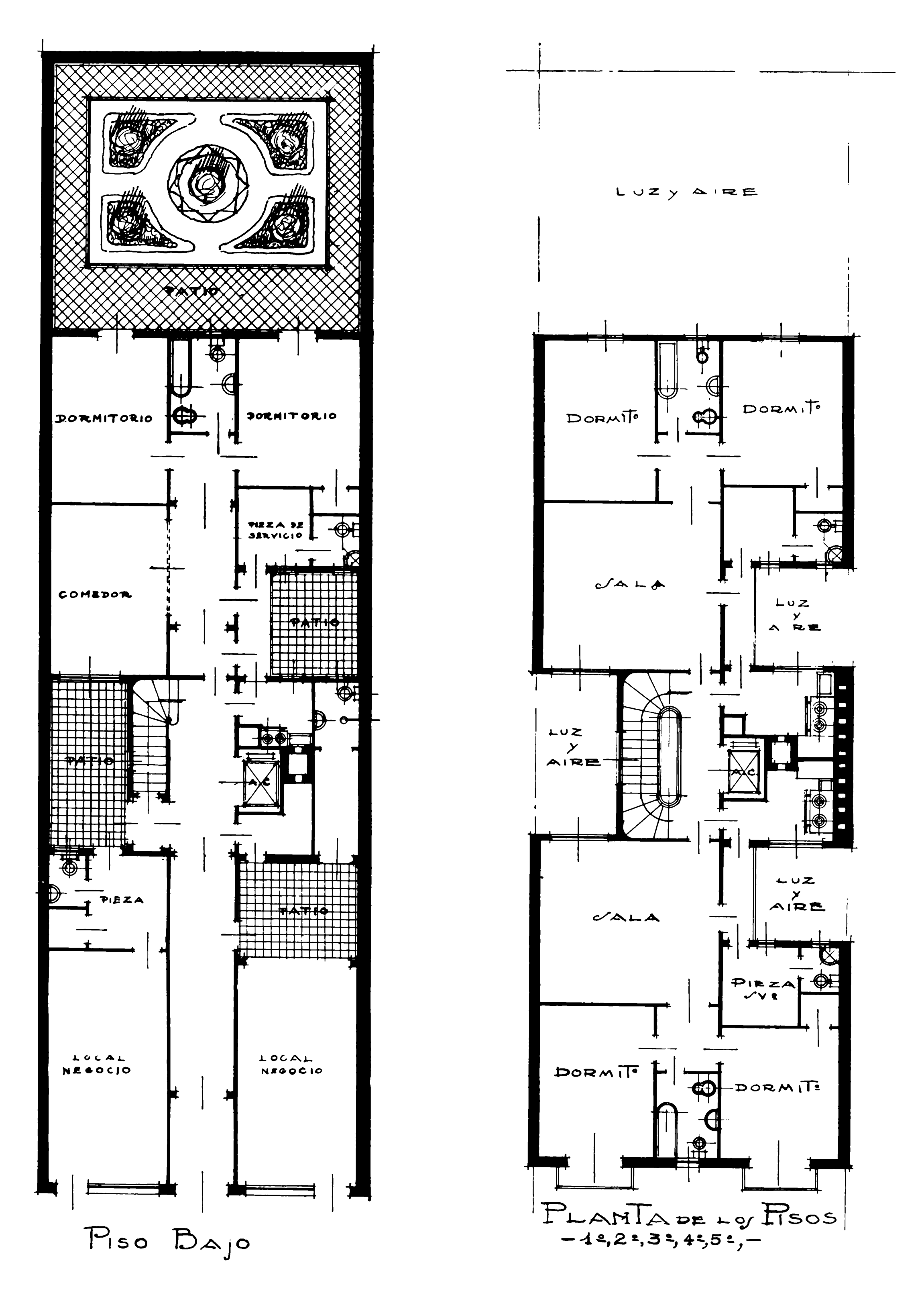
La principal preocupación de los arquitectos al encarar el problema planteado, ha sido obtener la mayor ventilación e iluminación de todos los locales de la casa, para asegurar la higiene de la vivienda.

La propiedad consta de dos locales de negocio con sus dependencias, y once departamentos distribuídos en planta baja y cinco pisos altos. Los departamentos interiores se encuentran en igualdad de condiciones con los del frente, pues sus dormitorios abren sobre un patio de ocho metros de fondo y todo el ancho del terreno.

Cada departamento está compuesto de un living-room, dos dormitorios principales, un baño principal, dormitorio y baño de servicio y cocina.

La casa cuenta con instalación de calefacción central e incinerador de basuras del tipo más moderno, de manera que los residuos se arrojan por un conducto desde la misma cocina. Los baños han sido instalados y provistos de artefactos embutidos, así como las cocinas y demás dependencias.

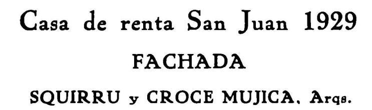
El estilo empleado ha sido el barroco español, modernizado. Su plasticidad y riqueza se prestan para el tratamiento arquitectónico de los edificios modernos, y permite, además, agregar la nota de color que tonifica algo el aspecto demasiado gris de la generalidad de las construcciones.



Casa de renta San Juan 1929

PLANTAS

SQUIRRU y CROCE MUJICA, Arqs.



Casa de renta San Juan 1929

FACHADA

SQUIRRU y CROCE MUJICA, Arqs.

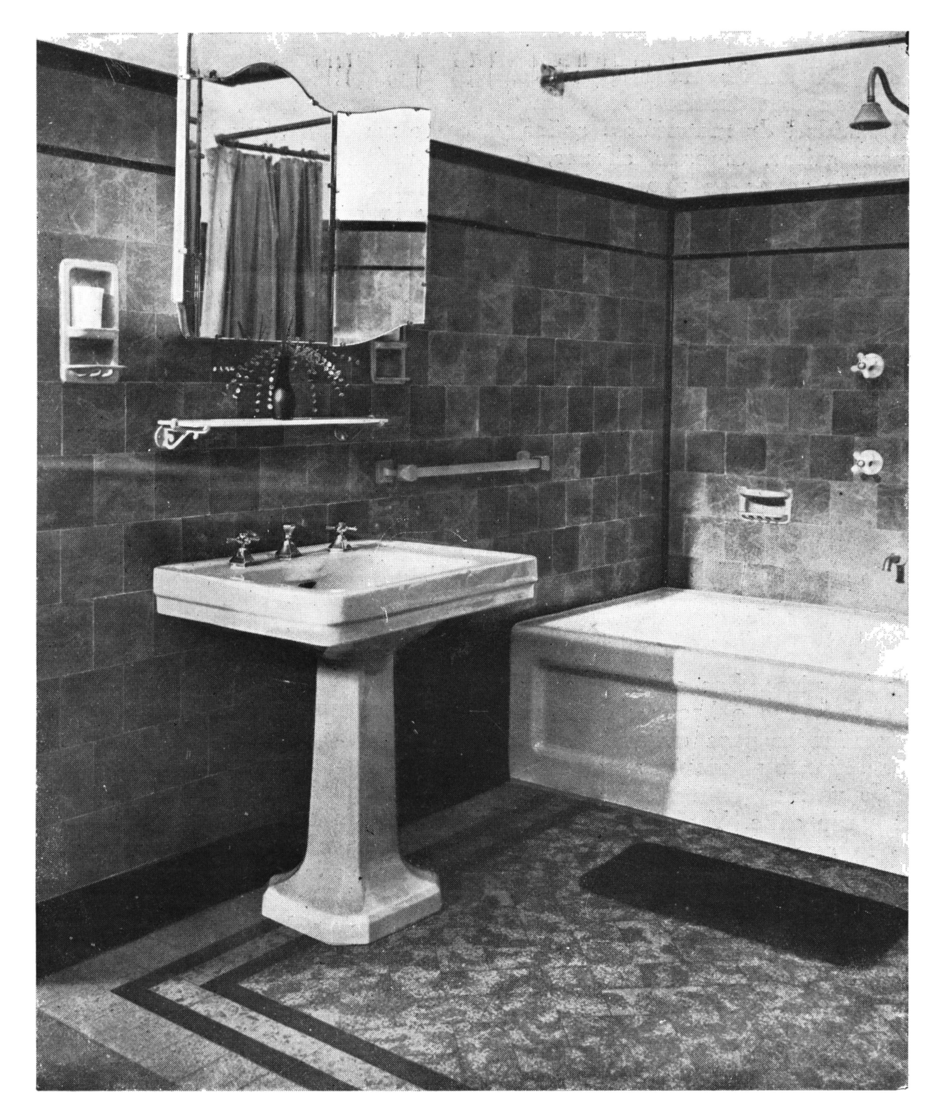


Casa de renta San Juan 1929

Arriba: DETALLE DE FACHADA

Abajo: PUERTA DE ENTRADA

SQUIRRU y CROCE MUJICA, Arqs.



Cortesía de los Sres. Ortelli Hnos. y Cí

LA PLOMERIA

LO QUE SE VE Y LO QUE NO SE VE

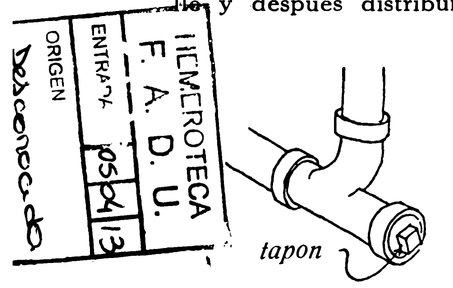
Nadie estará muy interesado en la historia de las cañerías interiores y bastará con que digamos que es un arte bien antiguo. Pero si no estamos interesados en su historia lo estamos, en cambio, en saber cómo realizan el trabajo que tienen a su cargo. Y es natural que así sea. Si se trata de vender una casa, los interesados que vayan a visitarla examinarán con más atención las cañerías que la estufa. Y se mostrarán más preocupados por las comodidades y facilidades que les pueda brindar la instalación de plomería y sus acesorios que por cualquier detalle ornamental.

Todos los artefactos de baño se ofrecen en una amplia variedad de dibujos, calidades y precios, y también de colores. El toallero, el estante de cristal bajo el espejo y las jaboneras y esponjeras embutidas que se ven en la fotografía, son detalles menores que agregan, sin embargo, comodidades y apariencia al cuarto de baño.

Empecemos por preguntarnos ¿qué es lo que constituye el sistema? El puede ser descripto en general con unas cuantas palabras bien sencillas. Digamos primeramente que está compuesto de dos partes, o mejor dicho de tres. La primera es la manera de llevar el agua hasta el interior de la casa. La segunda, los medios para obtenerla

y para librarse de ella. La tercera la componen los artefactos. Pero en esta clasificación elemental hay una multiplicidad de materiales: caños y accesorios, válvulas, grifos, tapones, sifones, canillas, calentadores de agua; en una palabra las partes puramente mecánicas. Después vienen los artefactos y su conexión, que introducen en el programa los factores de belleza y comodidad.

Veamos ahora lo que es este sistema de suministro de agua. El agua es traída desde la calle y después distribuída a través de techos y



Deben instalarse tapones en todas partes donde las cañerías de desagüe cambian de dirección.

paredes en todos los pisos. Las cañerías que la llevan pueden ser de hierro o bronce; en el primer caso son galvanizadas para evitar la oxidación y corrosión; en cuanto al bronce no se oxida.

Hasta aquí todo va muy bien y son éstas cosas que todo el mundo sabe. Y ahora cabe preguntarse ¿qué es lo que se puede agregar para ayudar a quien se proponga construir una casa a disponer las cosas de manera de tener una liberal provisión de agua en todos los sitios donde la quiera y de no tener que ocuparse más del sistema de distribución? En primer lugar, debe hacerse un uso amplio de los caños de bronce, que recién empiezan a divulgarse entre nosotros, aunque ya se emplean en gran escala en otros países, especialmente en Estados Unidos. No hay duda que ellos constituyen el mejor material, ya que ni se oxidan ni se corroen además de no obstruirse por depósitos calcáreos.

Cierto es que cuestan algo más que los de hierro galvanizado, y por eso importa saber si el propietario de la casa está en condiciones de pagar su mayor precio; si lo está, vale la pena que lo haga aún con algún sacrificio. Agreguemos que los caños de hierro galvanizado se oxidan con más facilidad cerca del tanque del agua caliente; de manera que si no es posible emplear los caños de bronce en todas partes es aconsejable hacerlo allí, por lo menos.

Y con esto basta de materiales. ¿Qué otra cosa puede decirse a propósito del suministro de agua? Esto: instale llaves de paso. Usted tal vez habrá visto falsearse una canilla de la pileta y habrá tenido ocasión de ver que ha sido necesario cortar el agua en toda la casa para cambiarle un cuero. Ello constituye un incidente común, y algunas llaves de paso o válvulas de poco precio eliminan ese peligro.

El suministro de agua caliente merece también un estudio cuidadoso; pero como se trata de un problema complejo que necesita largos comentarios, lo haremos el objeto de un artículo especial que aparecerá en el próximo número.

Las canillas, como cualquier otro implemento mecánico, pueden ser baratas, casi sin valor, o pueden ser primorosamente trabajadas hasta el límite de la magnificencia. El dibujo, la calidad y la cantidad de metal empleado, su funcionamiento, todo tiene influencia en el precio. Pueden ser hechas de metal liviano, revestidas de un niquelado pobre e integradas por partes mecánicas de funcionamiento inseguro, o pueden estar compuestas por partes macizas de bronce o latón con una gruesa capa de niquel o cromo y con partes mecánicas que resistan un prolongado mal trato y que una vez gastadas sean fáciles de reemplazar.

Las partes renovables de cualquier canilla son elementos sumamente importantes de la misma, pues cuando está cerrada oponiéndose a la presión del agua, son susceptibles de pronunciado desgaste. Una canilla bien hecha no debe requerir reparaciones frecuentes y debe en cambio ofrecer facilidad para realizarlas.

En cuanto respecta al terminado se puede elegir entre muchos metales: níquel, cromo, plata, oro. Los últimos dos son, desde luego, manifiestas extravagancias. Entre el níquel y el cromo, el primero es más brillante, mientras el cromo tiene un reflejo azul plateado que es hermoso aún cuando no dá mucho brillo; además no se corroe con el uso ordinario, ni se mancha. En una palabra es más caro, pero vale lo que cuesta.

Hojeando los catálogos de los distintos fabricantes de canillas, el mismo arquitecto estará expuesto a asustarse ante la multiplicidad de tipos y dibujos y el carácter diferente de los terminados. Pero podrá comenzar a hacer una selección por un proceso que no dudamos de recomendarle. Se empezará por eliminar todos los tipos que no están respaldados por una marca o un nombre de fabricante conocido. El arquitecto sabe, basado en su larga experiencia, que cuando escoge una canilla de esa manera, el comerciante o el industrial que se la vende pondrá tanto empeño como el mismo propietario de la casa para que funcione bien. Si así no ocurre será reemplazada y el propietario quedará satisfecho. Ese es un principio fundamental en la fabricación de todo objeto de alta calidad.

Cuando se trata de elegir las canillas desde el punto de vista exclusivo de su apariencia, el asunto es más bien una cuestión de buen gusto. Nos parecen mejores las de apariencia sencilla y aquellas que son todas metálicas que las que tienen partes de porcelana. Aquí hay de por medio una cuestión de gusto, aún cuando no está de más hacer notar que las metálicas son también más duraderas.

Ahora empiezan a divulgarse ciertas llaves de mezcla que permiten obtener agua templada en cualquier artefacto; es útil, desde luego, disponer de una de ellas en el lavatorio; pero si el proyecto exige una rigurosa economía, habrá que conformarse con las canillas usuales.

El obturador más barato es el tapón común